

## NOS UNE EL AMOR PERO TAMBIEN LA VIDA

### Serendipia

Mi queridísimo Fernando: Hoy he despertado pensando en cuánto ha cambiado mi vida desde que te conocí. No puedo recordar el momento exacto en que supe que eras la persona con la que quería pasar el resto de mi vida, pero sí recuerdo los pequeños detalles, las sonrisas compartidas, las miradas cómplices y esas largas conversaciones... Han pasado años, y aún me haces sentir lo mismo.

Y hoy, no por nada en especial -ambos sabemos que entre nosotros todo es especial-, pero hoy...quiero que mis pensamientos vuelvan a ti de una manera que todavía -¡todavía!- me hace sentir joven, viva, y llena de deseo. No he pasado demasiados años a tu lado, pero aun así, cuando pienso en ti, algo se enciende en mi interior. Para que luego digan que el amor que comienza en la tercera edad es una fantasía, una utopía. Y aquí estamos, con más arrugas y menos prisas...

Pero, eso sí, cada rincón de nuestro hogar está impregnado de momentos que compartimos, y cada espacio me recuerda el calor de tus abrazos, el sabor de tus besos y el magnetismo de tu cuerpo junto al mío.

Y fíjate que muchas veces los “te amo” vienen envueltos en “¿Te has tomado la pastilla?”, “¿has dormido bien?”, “¿qué tal ha amanecido ese dolorcillo?”...

Pero también... en ese deseo, en esa electricidad que recorre mi piel cuando nuestras manos se tocan y nuestros cuerpos se acercan. No importa el tiempo; tu piel sigue siendo mi refugio, y el calor de tu cuerpo es el fuego que me mantiene viva.

Eres mi deseo en la mañana, cuando apenas despierto y me encuentro contigo a mi lado. Eres la tentación del resto del día, cuando nuestros cuerpos se encuentran y nuestras almas se entrelazan, una y otra vez, en un ritmo que hemos aprendido a lo largo del tiempo, pero que siempre me sorprende. Nunca he dejado de ansiar esos momentos contigo, de querer explorar cada parte de ti como si fuera la primera vez.

No quiero, no quiero que el tiempo apague esta llama. Sigues siendo quien enciende mi piel, quien hace que cada beso tenga un sabor único, quien convierte cada abrazo en un refugio y cada noche en un recuerdo ardiente que llevo en lo profundo de mi ser.

Quiero que sepas que, mientras esté aquí, mis ganas de ti nunca se extinguirán. Eres mi amor, mi pasión y mi eterno deseo, y cada instante a tu lado es una invitación a seguir amándote de todas las formas posibles.

Gracias por ser mi amigo, mi confidente, mi amor. No sé cuánto tiempo más estaré aquí para escribirte, pero quiero que sepas que siempre estarás en mi corazón, y que cada latido lleva tu nombre.

Con todo mi amor y mi deseo perenne.